

QUE BIEN VIVIR AQUÍ

Oración al Cristo de la Sangre

*Tengo el alma, Señor, tan lacerada
de la brega reñida en mi sendero,
que sangrando he llegado a tu morada,
que de paz es refugio y es veneno.*

*¡Oh si alzara mi tienda en esta altura,
que preside del valle la hermosura!*

*¡Qué bien vivir aquí, siempre a tu lado,
junto al árbol frondoso de la vida,
cabe el trono que amor te ha levantado,
lejos de la fugaz y fementida
gloria vana del mundo por desquiciado!...*

*¡Qué bien vivir aquí, siempre a tu vera!...
Aquí, sin desamor, sin pesadumbre
no aspirara jamás la podredumbre
que se aspira en el mundo por doquiera!...*

*¡Cuánto gozo, Señor, me deparara
declinar mi cabeza en tu regazo,
y fundirnos los dos en un abrazo,
y posar yo mis labios en tu cara!...*

*No debiera pedirte yo más dones,
tras la brega reñida en mi sendero.
Mas al verte clavado en el madero,
sangrando por mí amor a borbotones,
suspirar yo quisiera, reverente,
con dejo enamorado, esta plegaría:
¡que me dejes trepar, cual pasionaria,
enredado a tu Cruz eternamente!*

D. Jesús Zaragoza Giner

1962

Publicada en la Revista del año 1999.



Santísimo Cristo del Monte Calvario

Petrer - Alicante - España

www.eleristopetrer.es